

# ¿Fue Pedro el primer Papa?

*Et ego dico tibi quia tu es Petrus et super hanc petram aedificabo  
ecclesiam meam*

Es increíble cómo a través de los siglos, la Iglesia Católica<sup>1</sup> ha podido permanecer tan arraigada en Occidente siendo que su doctrina no es bíblica, su «antigüedad» y su falsa «sucesión Papal», pretenden demostrar una aparente fe inequívoca; ninguna otra secta creada a raíz de la Reforma (1517) puede por consiguiente ser auténtica, existiendo casi mil quinientos años divergentes entre su fundación y la fundación eclesíástica verdadera (30 d.C.), aunque la fundación verdadera sólo pertenece a nuestra Iglesia de Dios<sup>2</sup>. El presente artículo tratará de analizar esta sucesión desde dos perspectivas esenciales: su rastro en escrituras canónicas y su rastro histórico antes del Concilio Niceno (325), lo cual ayudará a tener una base firme y consiente respecto a dicho tema, y así poder esclarecer dudas interna o externamente en la iglesia.



### MATEO 16:18.

Es conveniente que primero neutralicemos y corrijamos la errónea interpretación dada a Mateo 16:18, un pasaje sin duda controvertido: “Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra

edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”; el catolicismo tradicional enseña que aquí es donde precisamente Jesús establece a Pedro como la Roca eclesiástica, el fundamento del “*cristianismo*”. Algunos eruditos dudan si en verdad existió este versículo, otros —ya sea Cullmann o Stauffer— prefieren manejarlo dentro de otro contexto aunque todo carezca de base decisiva; pues el versículo es auténtico y se encuentra entre los manuscritos más antiguos, pero existe, desde luego, un juego de palabras. Si nos dejamos guiar por meras interpretaciones

conjeturables y traducciones, caeríamos en grandes dificultades.

Recordemos que el nombre original de Pedro era Simón<sup>3</sup>: “Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Piedra)” Jn.1:42. Pedro, del griego *petros*<sup>4</sup>, significa «pedazo de roca», o sea, una piedra pequeña lo suficientemente ligera como para poder arrojarla, este versículo aquí traduce piedra de *petros*<sup>5</sup>. Si Jesús hubiera puesto a Pedro como fundamento, seguro habría dicho “Tú eres Pedro y sobre Ti edificaré mi Iglesia”, cuando Mateo menciona *sobre esta piedra*, el vocablo griego no es *petros*, sino *petra*<sup>6</sup>; *petra* significa una masa rocosa de tamaño considerable, incluso varios pasajes novo testamentarios lo traduce por Peña<sup>7</sup>.

Pero la real controversia no radica en los significados tan dispares (pues todos están convencidos), sino en que la palabra original usada por Jesús fue *cefas*<sup>8</sup> y no *petros*, en arameo —al parecer— no existía diferencia entre peña (o roca grande) y piedra; como el arameo era la lengua

1. La Palabra «Católico» del griego *katholikos* (ΚΑΘΟΛΙΚΟΣ) quiere decir «Universal», no aparece en el texto novo testamentario ni en la Septuaginta (LXX). El primero en emplear esta palabra en ambientes cristianos fue Ignacio Mártir, obispo de Antioquía en su carta a los Esmirnios: “Dondequiera aparezca el obispo, allí debe estar la muchedumbre; a tal modo que dondequiera esté Jesús, allí estará la **Iglesia Universal** (ΚΑΘΟΛΙΚΗ ΕΚΚΛΗΣΙΑ)” 8:2. O siendo más literales podríamos traducir «Iglesia Católica». Ignacio murió mártir alrededor del 107 d.C., pertenece a los padres apostólicos.
2. La Frase griega *ekklesia tou theou* (ΕΚΚΛΗΣΙΑ ΤΟΥ ΘΕΟΥ), es decir «Iglesia de Dios», aparece doce veces en el Nuevo Testamento: 1ª Corintios 1:2, 10:32, 11:16, 22, 15:9, 2ª Corintios 1:1, Gálatas 1:13, 1ª Tesalonicense 2:14, 2ª Tesalonicenses 1:4, 1ª Timoteo 3:5 y 15. La doceava vez que localizamos esta frase sería en Hechos 20:28 según los manuscritos más antiguos, no obstante en textos del tipo bizantino se plasmó *ekklesian tou kiriou* (ΕΚΚΛΗΣΙΑΝ ΤΟΥ ΚΥΡΙΟΥ), que se traduce «Iglesia del Señor», como coloca la Reina-Valera.
3. Del hebreo *shim'ôn* o *shimôn* (שִׁמְעוֹן) Gn.29:33, Simón viene siendo la helenización del antiguo nombre hebreo, si bien la Septuaginta (LXX) tradujo *symeôn* (ΣΥΜΕΩΝ) en Génesis, el vocablo novo testamentario sería una forma tardía, por tal razón en Juan aparece *simôn* (ΣΙΜΩΝ) y no *symeôn*.
4. ΠΕΤΡΟΣ.
5. De manera interlineal puede sugerirse: ΣΥ (Tú) ΕΙ (eres) ΣΙΜΩΝ (Simón) Ο (el) ΥΙΟΣ (hijo) ΙΩΝΑ (Jonás) ΣΥ (tú) ΚΛΗΘΗΣΗ (serás nombrado) ΚΗΦΑΣ (Cephas) Ο (el) ΕΡΜΗΝΕΥΕΤΑΙ (es interpretado) ΠΕΤΡΟΣ (Piedra), Jn. 1:42
6. ΠΕΤΡΑ.
7. La Reina-Valera traduce *petra* por Peña en Mateo 7:24-25, 27:60; Marcos 15:46; Lucas 6:48, Apocalipsis 6:15-16.
8. Del griego *kefas* (ΚΗΦΑΣ), a su vez del arameo *kefa* (כִּיפָא).

oficial en Palestina, Jesús no habría dicho jamás *petros* y quizás tampoco *petra*, sino *cefa*: “*Tú eres Cefa y sobre esta cefa edificaré mi iglesia*”; aunque esto contenga cierta lógica, y pareciera que sin duda alguna Pedro es la roca, debemos entender que sea cual fuere el idioma, el texto griego de Mateo sabe distinguir entre vocablos, lo cual refleja la intención del Espíritu Santo cuando inspiró el texto.

Ahora ¿Es coherente que Jesús hubiera fundado su Iglesia en una piedra tan pequeña como *petros*? Más bien en algo con la capacidad necesaria para poder cavar un cimiento fuerte, de lo contrario, se contradeciría al mencionar: “*Semejante es al hombre que edifica una casa, el cual cavó y ahondó, y puso el fundamento sobre la peña (petra); y cuando vino una avenida, el río dió con ímpetu en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre la peña (petra)*” Luc.6:48.

Es probable que la interpretación católica sobre Pedro identificado con *petra* se remonte a Tertuliano<sup>9</sup>, escritor de principios del siglo III: “*¿Algo se ocultó a Pedro, quien es llamado la piedra en que la iglesia debe construirse, quién también obtuvo las llaves del reino del cielo y la potestad de desatar y atar en los cielos y en la tierra?*”<sup>10</sup>; sin embargo, Tertuliano aquí sólo atañe una simple opinión, no un punto doctrinal, en aquel entonces para los cristianos no significaba nada que Pedro fuera la Roca, pues tanto los Papas como el catolicismo consentido por el imperio ni siquiera

existían, por tanto la mera opinión tertulianista fue utilizada y manipulada posteriormente.

Ya que lo anterior jamás fue un punto doctrinal, era de suponerse que habría quienes no pensarán igual, Orígenes<sup>11</sup> contrasta al plantear que si confesamos como cristianos que Jesús es el hijo de Dios, en ese momento nos convertimos en piedras útiles para edificar la Iglesia<sup>12</sup>, por tanto *petra*, era la confesión de Pedro (Mt.16:16), una confesión de fe al aceptar concluyentemente que Jesús es el hijo de Dios.

Incluso el mismísimo Agustín de Hipona jamás reconoció a Pedro como papa o roca, su interpretación va muy análoga a Orígenes: “*Petra (roca) no se deriva de Pedro, sino Pedro de Petra, así como Cristo no deriva de cristiano, sino el cristiano por Cristo es llamado. Ya que sobre este asunto el Señor dijo: "Sobre esta roca edificaré mi Iglesia", pues Pedro había dicho: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", sobre esta roca que tú has confesado, por tanto, edificaré mi Iglesia. La Petra (Roca) era Cristo*”<sup>13</sup>.

En realidad Roca es un calificativo que puede emplearse tanto al Padre como al Hijo (de la misma manera que ambos son llamados también Jehová), pero según 1ª Cor. 10:4 la *petra* era Cristo<sup>14</sup>. Realmente no es preponderante en este artículo debatir sobre tal asunto, sólo diremos que en ninguna manera fue Pedro.

### EVIDENCIAS INTERNAS.

Según una antigua tradición, debida a los

9. Quinto Septimio Florencio Tertuliano nació en Cartago hacia el 155, de padre centurión. Abogado en Roma, se convirtió al cristianismo hacia el 193. Murió en el 220.
10. “*Latuit aliquid Petrum, aedificandae ecclesiae petram dictum, claves regni coelorum consecutum, et solvendi et alligandi in coelis et in terris potestatem?*” De Praescriptionibus Haereticis Cap.22 (J. P. Migne, Patrología Latina, vol.2, columnas 34a-b)
11. Orígenes nació hacia el 185 en una familia cristiana de Alejandría, su padre murió mártir durante la persecución de Severo (202). Finalmente fallece en Tiro hacia el 253. Tras su muerte se discutió sobre el carácter heterodoxo de sus ideas. El concilio de Constantinopla (543) pronunció quince anatemas contra él.
12. *Comentario a Mateo*, Libro XII, capítulos 10 y 11.
13. “*Non enim a Petro petra, sed Petrus a petra, sicut non Christus a christiano, sed christianus a Christo vocatur. Ideo quippe ait Dominus: super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, quia dixerat Petrus: Tu es Christus Filius Dei vivi. Super hanc ergo, inquit, petram quam confessus es, aedificabo Ecclesiam meam. Petra enim erat Christus*” In Joannis Evangelium Tractus 124:5 (J. P. Migne, Patrología Latina, vol.35, columna 1973)
14. “*Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra (ΠΙΕΤΡΑΣ) espiritual que los seguía, y la piedra (ΠΙΕΤΡΑ) era Cristo.*” Aquí Piedra se traduce de *petra*, cf. Efesios 2:20. Romanos 9:33, 1ª Pedro 2:6-8.

Ebionitas, Pedro fue obispo Romano durante 25 años, algo aberrante en base al Nuevo Testamento, si Cristo estableció algún primado seguro existirían indicios bíblicos. Analicemos algunos puntos:

Cuando los Apóstoles preguntaron *¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?* (Mt.18:1-6), tomando en cuenta que dos capítulos antes (16:18) ya había un supuesto papado ¿por qué Jesús no contestó «Pedro es el mayor entre vosotros»?

Cuando Pedro subió a Jerusalén ¿por qué había judíos que reñían contra él? Acaso ¿discutían contra el papa? (Hch.11:2).

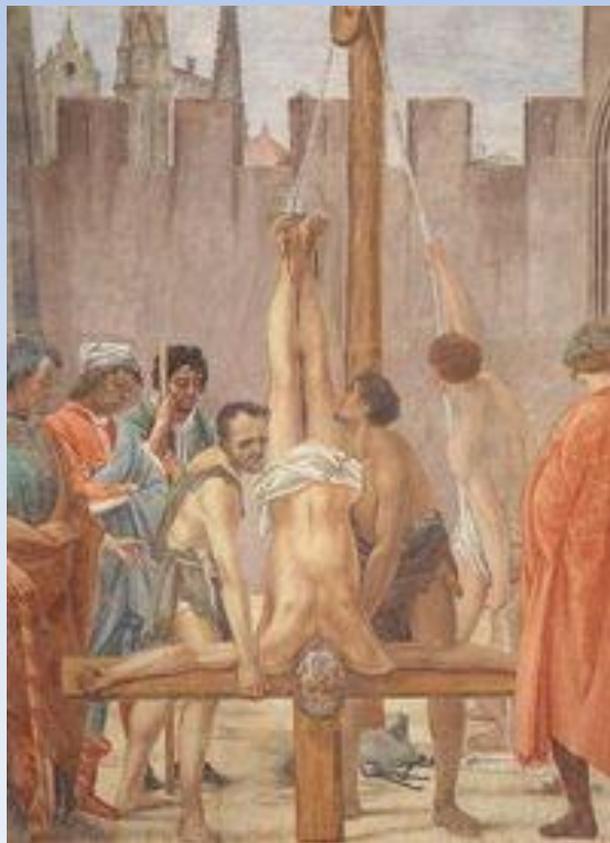
Resulta obvio pensar que la infalibilidad pontificia no imperaba a tal grado que Pablo le reprendió pues era de condenar (Gal. 2:11-14).

Dado que su muerte ocurrió antes del 68, debió hallarse en Roma hacia el 43 ó 44; Clemente Romano<sup>15</sup> describe su martirio seguramente bajo Nerón<sup>16</sup>, quien gobernó del 54 al 68; si Pablo escribe a los Romanos cerca del 57-58 ¿Por qué no figura (cap.16) Pedro entre las saluciones finales? Debió saludar en primerísimo lugar al obispo de ahí, incluso señala: *“os deseo ver, para repartir con vosotros algún don espiritual, para confirmaros”* 1:11, ¿Acaso el papa no podía repartir dones?

Durante el arribo paulino a Roma, cerca del 60, nos cuenta Lucas (Hch. 28:16-24) que los judíos no conocían el Evangelio, y mismo Pablo les predicó; si Pablo predicó en Roma, significa que Pedro no estaba, aún hasta dos años después (v.30) no aparece.

Pedro en sus Epístolas jamás se presenta como Papa o *Vicarius Christi*. Hoy se discute mucho si 1ª de Pedro fue redactada desde Roma y no desde Babilonia: *“La iglesia que está en Babilonia,*

*juntamente elegida con vosotros, os saluda”* 5:13, muchos exegetas Católicos —acomodando sus teorías— argumentan que Babilonia significa figurativamente Roma; con todo, si nos guiamos por Eusebio<sup>16</sup>, a penas Pedro llegó a Roma y fue crucificado, no pudo entonces tener tiempo para sentarse a escribir alguna carta.



Como el ministerio de la circuncisión le fue conferido (Gal. 2:7), ministró para los judíos, no para los gentiles, no pudo ser obispo en tierras incircuncisas, en este caso Roma.

15. En su Epístola a los corintios cap.5. Clemente pertenece a los Padres Apostólicos, es decir, los Escritos y Personajes inmediatos al término de la elaboración del Nuevo Testamento, Finales del siglo I hasta mediados del siglo II. No sabemos cuando nació Clemente, Orígenes (*Comentario a Juan VI*, cap. 36) y Eusebio de Cesárea lo identifican con el mismo personaje de Filipenses 4:3, murió según el mismo Eusebio (*Historia Eclesiástica*, Libro III, 34) durante el tercer año de Trajano, cerca del 100 ó 101,
16. Eusebio de Cesárea nos transmite en su *Historia Eclesiástica*, lo siguiente: *“Pedro parece que predicó en el Ponto, en Galacia, en Bitinia, en Capadocia y en Asia a los judíos en la dispersión y, finalmente, cuando llegó a Roma, fue crucificado invertido, como él mismo había creído conveniente padecer. ¿Qué diremos de Pablo, el cual, partiendo de Jerusalén y hasta el Ilírico, llevó a término el evangelio de Cristo y al final fue martirizado en Roma durante el reinado de Nerón?”* Libro III, 1:1-2. Eusebio nació hacia el 263 en Cesárea, huyó a Tiro durante la persecución de Diocleciano, y de allí, al desierto de la Tebaida donde fue capturado y encarcelado. En el 313 fue nombrado obispo de Cesárea. Murió hacia el 339 ó 340.

Pedro tenía esposa, lo que va en contra del irrevocable celibato católico, Jesús curó a su suegra (Mar.1:30, Luc.4:38), tiempo después, el apóstol Pablo nos escribe: “¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?”<sup>17</sup> 1ª Cor.9:4. Cefas no puede ser otro personaje más que el propio Pedro, el cual tenía esposa y la llevaba dondequiera.

En base al Nuevo Testamento, no localizamos pistas de tal sucesión apostólica. Las evidencias internas son tan obvias que es incoherente sostener lo contrario. Sin embargo aquí sugerimos otra pregunta ¿Pedro estuvo en Roma alguna vez? Bíblicamente vemos que no, pero recordemos que la historia en Hechos concluye con el arribo paulino a Roma, y por ende no se menciona nada acerca de la vida de Pedro después del concilio en Jerusalén (Hch.15) entre los años 49-50. El gran Historiador y Teólogo del siglo XIX, Philip Schaff, menciona en su *Historia de la Iglesia Cristiana* algo importante respecto a este tópico: “El martirio de Pedro por crucifixión fue predicha por nuestro Señor (Jn.21:18-19, extenderás tus manos), pero no se menciona el lugar. Se concluye entonces que la presencia de Pedro en Roma, antes de 63 es extremadamente dudosa, si no que imposible, por el silencio de Lucas y Pablo, al hablar de Roma y la escritura de Roma, y que su presencia después de 63 no puede ser probada ni refutada en el Nuevo Testamento, y debe ser decidida por los testimonio post-bíblicos”<sup>18</sup>. Que Pedro haya estado en Roma realmente no tiene importancia, de haber sido Papa, no necesariamente significa que radicó y gobernó

en aquella ciudad, y el hecho de que hubiere muerto o que haya predicado en Roma no es prueba para afirmar que fue Papa.

En nuestros *Bosquejos Divinos* (pág. 23, edición 1992) se nos presenta que cerca de 200 historiadores mencionan que Pedro no fue a Roma, y se plasman los testimonios de Clarke y Davison; no obstante, dichos autores son contemporáneos, sus afirmaciones no pueden tomarse como hechos, pues sólo ofrecen opiniones. Pero como mencioné, el que Pedro estuviere o no en Roma, no tiene trascendencia.

### EVIDENCIAS EXTERNAS.

Las evidencias externas, aclaro, pueden ser peligrosas, la patrística<sup>19</sup> ha sido manipulada con gran ímpetu por el catolicismo, o por lo menos sufrió severas interpolaciones, no es posible que los primeros miembros de la iglesia degustaran puntos doctrinales a veces Bíblicos y a veces no; sería interesante sa-



Pedro y Pablo

ber si todos estos padres eclesiásticos —anteriores al Concilio Niceno— pertenecieron a la Iglesia de Dios, con todo, sus testimonios post-bíblicos son en cierto grado decisivos para la historia.

17. Según la Reina-Valera 1960, la revisión 1909 traduce “una hermana mujer”. El texto griego nos coloca *adelphē gynaika* (ἈΔΕΛΦΗ ΓΥΝΑΙΚΑ) como aparece en el mismísimo Códice Vaticano, y se traduce: “hermana esposa” hermana en la fe, y esposa en la carne.
18. “The martyrdom of Peter by crucifixion was predicted by our Lord, but no place is mentioned. We conclude then that Peter’s presence in Rome before 63 is made extremely doubtful, if not impossible, by the silence of Luke and Paul, when speaking of Rome and writing from Rome, and that his presence after 63 can neither be proved nor disproved from the New Testament, and must be decided by post-biblical testimonies” *History of the Christian Church*, Vol. I, Cap. IV, 26: The Later Labors of Peter.
19. Patrística: Ciencia que tiene como objeto enseñar el pensamiento doctrinal de los Padres apostólicos y apologistas tanto griegos como latinos. Después de los Padres Apostólicos vinieron una serie de Apologistas divididos más fácilmente por su lengua literaria: los **Padres Griegos**: Arístides, Justino Mártir, Clemente de Alejandría, Orígenes, Ireneo de Lyon, Eusebio de Cesárea etc. Y **Padres Latinos**: Tertuliano, Lactancio, Cipriano, Agustín de Hipona etc. En pocas palabras, la patrística estudia el pensamiento de los primeros cristianos. En mi humilde y poca erudición, sólo los padres anteriores al Concilio de Nicea tienen autoridad.

El término «Papa» es muy tardío, ni siquiera Eusebio lo utiliza a pesar de ser contemporáneo al Concilio Niceno, todos usaron la palabra «Obispo»; debemos saber que en la antigüedad cada comunidad tenía uno<sup>20</sup>, la iglesia de Dios estaba en expansión y brotó dicha necesidad; no obstante, ningún padre eclesiástico hace alusión sobresaliente del obispado romano; Eusebio se preocupa por historiar y registrar incluso varios de ellos, como los de Alejandría, Antioquia, Jerusalén etc. Puesto que no existía una supremacía, por consiguiente no se prestaba subordinación al obispado romano, más bien moraba la Igualdad. Si disfrutaban igualdad, el concepto actual de subordinación papal queda obsoleto gracias al testimonio antiguo, en especial el de Cipriano Cartaginés (200 - 258 d.C.), que mencionó una palabras importantes durante el Concilio de Cartago en 253, señala: “*“Ninguno de nosotros se auto proclama Obispo de Obispos, ni obliga a sus colegas por tiranía o terror a una obediencia obligada, pensando que todo obispo, debido a su libertad y potestad, tiene el derecho de pensar como quiera y no puede ser juzgado por otro, así como él no puede juzgar a otros. Debemos esperar todos el juicio de Nuestro Señor Jesucristo, quien sólo tiene la potestad de nombrarnos para gobernar su Iglesia y puede juzgar nuestras acciones”*”<sup>21</sup>. Luego también escribe que todos los

apóstoles eran iguales: “*Y a todos los apóstoles, después de su resurrección, Él (Jesús) les dio igualdad de poder*”<sup>22</sup>, vemos entonces que la subordinación romana no figuraba en la iglesia primitiva y Pedro jamás se sobrepone a los miembros de la iglesia.

Guiándonos por Hechos 20:28, se impusieron por orden divina a obispos que guiaran la grey en cada comunidad. Lo interesante es que cuando Clemente romano escribe a los corintios, especifica que los apóstoles —dependientes al Espíritu Santo— establecieron una sucesión: “*Y nuestros apóstoles sabían por medio de nuestro Señor Jesucristo, que habría contiendas sobre el nombramiento de obispo. Por cuya causa, habiendo recibido conocimiento completo de antemano, designaron a las personas mencionadas, y después proveyeron una norma para que, durmiendo éstos, otros hombres aprobados les sucedieran en su servicio*”<sup>23</sup> 1ªClem. 44:1-2. Es claro que existían sucesiones obispaes en todas las iglesias de Dios, como en: Antioquia, Alejandría, Jerusalén, Esmirna, Hierápolis etc., y no sólo en Roma. En México el presidente de la Conferencia General es sucedido por otros ministros a través de los años, pero esto no demuestra que sean Papas o que vengan de la línea de Pedro. Más bien la Iglesia Católica usó esto como un pretexto para inventar su

20. Obispo deriva del griego *episkopos* (ΕΠΙΣΚΟΠΟΣ), que significa «supervisor», de *episkopos* viene nuestro castellano «episcopado», es decir, dignidad de Obispo. Cada comunidad tenía uno: “*Por tanto mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre*” Hechos 20:28, es lógico que nazca la necesidad de establecer una cabeza en la Iglesia; en México la Iglesia de Dios tiene un Presidente, al igual que en otros países.
21. “*Neque enim quisquam nostrum episcopum se episcoporum constituit, aut tyrannico terrore ad obsequendi necessitatem collegas suos adigit, quando habeat omnis episcopus pro licentia libertatis et potestatis suae arbitrium proprium, tamque judicari ab alio non possit quam nec ipse potest alterum judicare. Sed expectemus universo iudicium Domini nostri Jesu Christi, qui unus et solus habet potestatem et praeponendi nos in Ecclesiae suae gubernatione et de actu nostro iudicandi*” (J. P. Migne, Patrología Latina, vol.3, columna 1054a)
22. “*Et quamvis Apostolis omnibus post resurrectionem suam parem potestatem tribuat*” De Unitate Ecclesiae 4 (J. P. Migne, Patrología Latina, vol.4, columna 499a)
23. ΚΑΙ ΟΙ ΑΠΟΣΤΟΛΟΙ ΗΜΩΝ ΕΓΝΩΣΑΝ ΔΙΑ ΤΟΥ ΚΥΡΙΟΥ ΗΜΩΝ ΙΗΣΟΥ ΧΡΙΣΤΟΥ, ΟΤΙ ΕΠΙΣΤΑΙ ΠΕΡΙ ΤΟΥ ΟΝΟΜΑΤΟΣ ΤΗΣ ΕΠΙΣΚΟΠΗΣ. ΔΙΑ ΤΑΥΤΗΝ ΟΥΝ ΤΗΝ ΑΙΤΙΑΝ ΠΡΟΓΝΩΣΙΝ ΕΙΛΗΦΟΤΕΣ ΤΕΛΕΙΑΝ ΚΑΤΕΣΤΗΣΑΝ ΤΟΥΣ ΠΡΟΕΙΡΗΜΕΝΟΥΣ, ΚΑΙ ΜΕΤΑΞΥ ΕΠΙΝΟΜΗΝ ΔΕΔΩΚΑΣΙΝ, ΟΠΩΣ, ΕΑΝ ΚΟΙΜΗΘΩΣΙΝ, ΔΙΑΔΕΞΟΝΤΑΙ ΕΤΕΡΟΙ ΔΕΔΟΚΙΜΑΣΜΕΝΟΙ ΑΝΑΡΕΣ ΤΗΝ ΛΕΙΤΟΥΡΓΙΑΝ ΑΥΤΩΝ. Padres Apostólicos, Pág. 218, Daniel Ruiz Bueno, B.A.C. 1993 (El texto griego que se reproduce aparece en la obra citada en minúsculas y acentuado, para mi comodidad lo he transcrito en mayúsculas y sin acentuación, pero el texto es equivalente. Lo mismo se ha hecho con la Monumental obra de Jacques Paul Migne).

primado; no respetado, no iniciado y no determinado por ningún padre eclesiástico; pues el papado tal cual **fue establecido después**, echando mano de algunos acontecimientos que respaldaran —indirectamente— sus sucesiones. Lo que sin duda fue un acto astuto (2ª Cor.11:3).

¿Qué diferencia existe entonces entre el obispo romano y el Papa? Como ya se ha señalado, nadie era subordinado, cada comunidad era autónoma, contrariamente, el Papa es infalible y manda sobre todos; este concepto autoritativo logró alcance mundial cuando el estado y el “cristianismo” —gracias a Constantino y luego Teodosio— se fusionaron.

Entendiendo que había sucesiones episcopales, desde un principio existieron hombres que las registraron al menos vagamente, no podemos tomar como testigos fiables a personajes posteriores al concilio niceno (325), por tanto nos bastarán sólo los testimonios de Ireneo de Lyon<sup>24</sup> y Tertuliano, que de muchas maneras fungieron como historiadores, personajes que vieron la sucesión como algo netamente intrascendente y, quienes jamás insinuaron que Pedro fuera el primer papa. Ireneo registra lo siguiente: “*Los apóstoles benditos* (versículos antes refiere a Pablo y Pedro), *que fundaron y constituyeron la Iglesia, entregaron el servicio del episcopado a Lino; de este Lino, Pablo hace mención en su Epístola a Timoteo* (2ªTim. 4:21). *A él, Anacleto le sucedió; y después de él, en*

*el tercer lugar desde los apóstoles, Clemente se repartió el obispado.*”<sup>25</sup>, resulta interesante que Ireneo menciona a Lino como el primer obispo romano, no a Pedro, cuando señala *los apóstoles benditos*, incluía también a Pablo. Por tanto las palabras en *lugar desde los apóstoles*, se refieren a que Pedro y Pablo los ordenaron, no que Pedro y Pablo formaron parte de ellos, pues hablaríamos entonces de dos papas, no pueden por obvias razones existir dos cabezas debido a que la Iglesia sólo tiene una (Col.1:18).

Es de notar que versículos antes, Ireneo (en su obra *Adversus Haereses* III, 3:1-2) habla sobre las sucesiones de todas las Iglesias, e incluso menciona que todas las iglesias tienen que estar de acuerdo con la de Roma a causa de su autoridad relevante, sin embargo debemos recordar que la Iglesia de Dios en Roma tenía prominencia debido a que radicaba en la capital del mundo antiguo. Pero Ireneo jamás establece un primado o subordinación.

Tertuliano comparte otro punto de vista en cuanto al orden obispal, nótese que si en verdad esta sucesión era de alta estima y respeto ¿por qué desde un principio no se escribió rigurosamente dicha lista? Pues encontramos discrepancias en Tertuliano: “*esta es la manera en que las iglesias apostólicas transmiten sus registros: la iglesia de Esmirna archivó a Policarpo puesto por Juan; también la iglesia de Roma asienta cómo Clemente fue ordenado de la misma manera por Pedro*”<sup>26</sup>. Al parecer, Clemente ya no es el tercer obispo consecutivo, sino el primero, y desde luego Pedro tampoco figura como obispo romano, simplemente menciona que él ordenó a Clemente.

Vemos entonces que no se guardó inexorablemente esta lista debido que no era un punto relevante entre la patrística primitiva, y la patrística primitiva nunca entroniza a Pedro como

24. Nació entre el 140 y el 160 en Asia Menor, quizá en Esmirna. Fue discípulo de Policarpo, en el 177-178 fue enviado para ser presbítero en Lyon, sigue existiendo controversia acerca de la ubicación de esta ciudad.

25. “*Funfadates igitur et instruentes beati apostoli Ecclesiam, Lino episcopatum administrandae Ecclesiae tradiderunt, huius Lini Paulus in his quae sunt ad Timotheum epistolis meminit. Succedit autem ei Anacletus: post eum tertio loco ab apostolis episcopatum sortitur Clemens*” *Adversus Haereses* III, 3:3 (J. P. Migne, *Patrología Griega*, Vol.7, columna 849).

26. “*Hoc enim modo ecclesiae apostolicae census suos deferunt sicut Smyrnaeorum ecclesia Polycarpum ab Joanne conlocatum refert; sicut Romanorum Clementem a Petro ordinatum edit*” *De Praescriptionibus Haereticus*, cap.32 (J. P. Migne, *Patrología Latina*, vol.2, columna 44c).

papa.

Pero falta neutralizar a Eusebio de Cesárea, quien en verdad fue contemporáneo al Concilio Niceno y amigo de Constantino (o al menos eso dicen). La Obra de Eusebio, *Historia Eclesiástica*, es un gran compendio de información, a veces tradicional, a veces seria, de los primeros acontecimientos cristianos; sin embargo parece que Eusebio respecto a este tema, hace eco de una tradición no bíblica sobre el pontificio petrino. De todos modos, jamás utiliza el término papa, ni exalta jamás el obispado romano.

Escribe: *“Lino fue el primero en ser elegido para el episcopado de la iglesia de Roma después del martirio de Pablo y de Pedro. Esto lo recuerda Pablo al escribir a Timoteo desde Roma, en la salutación al final de la epístola”*<sup>27</sup> III, 2:1. Nuevamente observamos que al igual que Ireneo, Eusebio no pone como papa a Pedro, e incluso nombra al dúo apostólico, Pedro y Pablo, dice que Lino fue el Primero; sin embargo, no está claro si al referir *“Primero”* esté insinuando que fue el primer obispo en ocupar ese puesto o que fue el primer obispo en suceder a Pedro; pues en este caso Lino ya no sería el primero, sino el segundo, aquí radica una terrible confusión.

Los más probable es que insinúe que fue el primero en suceder a Pedro: *“De los demás seguidores de Pablo, hay testimonios de que Crescente fue enviado por él a las Galias, y Lino, el que menciona que está con él en Roma en la Segunda Epístola a Timoteo, vimos claramente que fue el primero en recibir el episcopado de la iglesia en Roma después de Pedro”*<sup>28</sup> III, 4:8. Cabe

mencionar que esta obra, *Historia Eclesiástica*, fue escrita entre los años 311-330 d.C., por lo tanto no es testigo ocular de dicha sucesión, aquí Eusebio o echa mano de la tradición o sufrió interpolaciones, que es lo más probable.

Por tanto sólo podemos tener como veraces los testimonios de Ireneo y Tertuliano, que por las discrepancias entre ellos, podemos observar que la sucesión obispal nunca fueron de alta estima, y que ellos jamás ponen a Pedro en la silla papal.

La Idea de un sometimiento episcopal romano, fue establecida muchos años después, cerca del 380. El emperador Teodosio I expone: *“Deseamos que todas las personas que están sometidas a nuestra clemencia y temperamento, deban seguir profesando la religión transmitida a los romanos por el divino apóstol Pedro, tal como ha sido preservada por la fiel tradición, la cual actualmente es profesada por el Pontífice Dámaso y por Pedro, Obispo de Alejandría, un hombre de santidad apostólica”*<sup>29</sup>. No tenemos o no conocemos datos históricos de cómo la iglesia de Dios en Roma, fue cambiada de su verdadera y antigua fe —como lo muestra la epístola de Pablo— a un catolicismo romano. Podemos decir sin error, que Dámaso fue el primer papa tal cual; la verdadera sucesión obispal de roma, fue interrumpida por Constantino o por Teodosio en algún momento del siglo IV, y fue restablecida por Obispos espurios, de los cuales Dámaso pudo ser el primero en tener todo el poder eclesial. Esto causó una terrible persecución, los verdaderos obispos, guardianes de la verdadera fe, fueron cambiados o exterminados. Lamentablemente dichos datos no los

27. ΤΗΣ ΔΕ ΡΩΜΑΙΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ ΜΕΤΑ ΤΗΝ ΠΑΥΛΟΥ ΚΑΙ ΠΕΤΡΟΥ ΜΑΡΤΥΡΙΑΝ ΠΡΩΤΟΣ ΚΛΗΡΟΥΤΑΙ ΤΗΝ ΕΠΙΣΚΟΠΗΝ ΛΙΝΟΣ. ΜΝΗΜΟΝΕΥΕΙ ΤΟΥΤΟΥ ΤΙΜΟΘΕΩ ΓΡΑΦΩΝ ΑΠΟ ΡΩΜΗΣ Ο ΠΑΥΛΟΣ ΚΑΤΑ ΤΗΝ ΕΠΙ ΤΕΛΕΙ ΤΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΠΡΟΣΡΗΣΙΝ. (J. P. Migne, Patrología Griega, Vol.20, columna 216).

28. ΤΩΝ ΔΕ ΛΟΙΠΩΝ ΑΚΟΛΟΥΘΩΝ ΤΟΥ ΠΑΥΛΟΥ ΚΡΗΣΚΗΣ ΜΕΝ ΕΠΙ ΤΑΣ ΓΑΛΛΙΑΣ ΣΤΕΙΛΑΜΕΝΟΣ ΥΠ ΑΥΤΟΥ ΜΑΡΤΥΡΕΙΤΑΙ, ΛΙΝΟΣ ΔΕ, ΟΥ ΜΕΜΝΗΤΑΙ ΣΥΝΟΝΤΟΣ ΕΠΙ ΡΩΜΗΣ ΑΥΤΩ ΚΑΤΑ ΤΗΝ ΔΕΥΤΕΡΑΝ ΠΡΟΣ ΤΙΜΟΘΕΟΝ ΕΠΙΣΤΟΛΗΝ, ΠΡΩΤΟΣ ΜΕΤΑ ΠΕΤΡΟΝ ΤΗΣ ΡΩΜΑΙΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ ΤΗΝ ΕΠΙΣΚΟΠΗΝ ΗΔΗ ΠΡΟΤΕΡΟΝ ΚΛΗΡΩΘΕΙΣ ΔΕΔΗΛΩΤΑΙ. (J. P. Migne, Patrología Griega, Vol.20, columnas 220-221).

29. *“Cunctos populos, quos clementiae nostrae regit temperamentum, in tali volumus religione versari, quam divinum Petrum apostolum tradidisse Romanis religio usque ad nunc ab ipso insinuata declarat, quamque pontificem Damasum sequi claret et Petrum Alexandriae episcopum, virum apostolicae sanctitatis”* Cod. Theod., XVI: 1- 2 (J. P. Migne, Patrología Latina, vol.13, columnas 530b-c)

poseemos, pero efectivamente existieron o existen escondidos en algún estante del Archivo Vaticano.

### CONCLUSIÓN

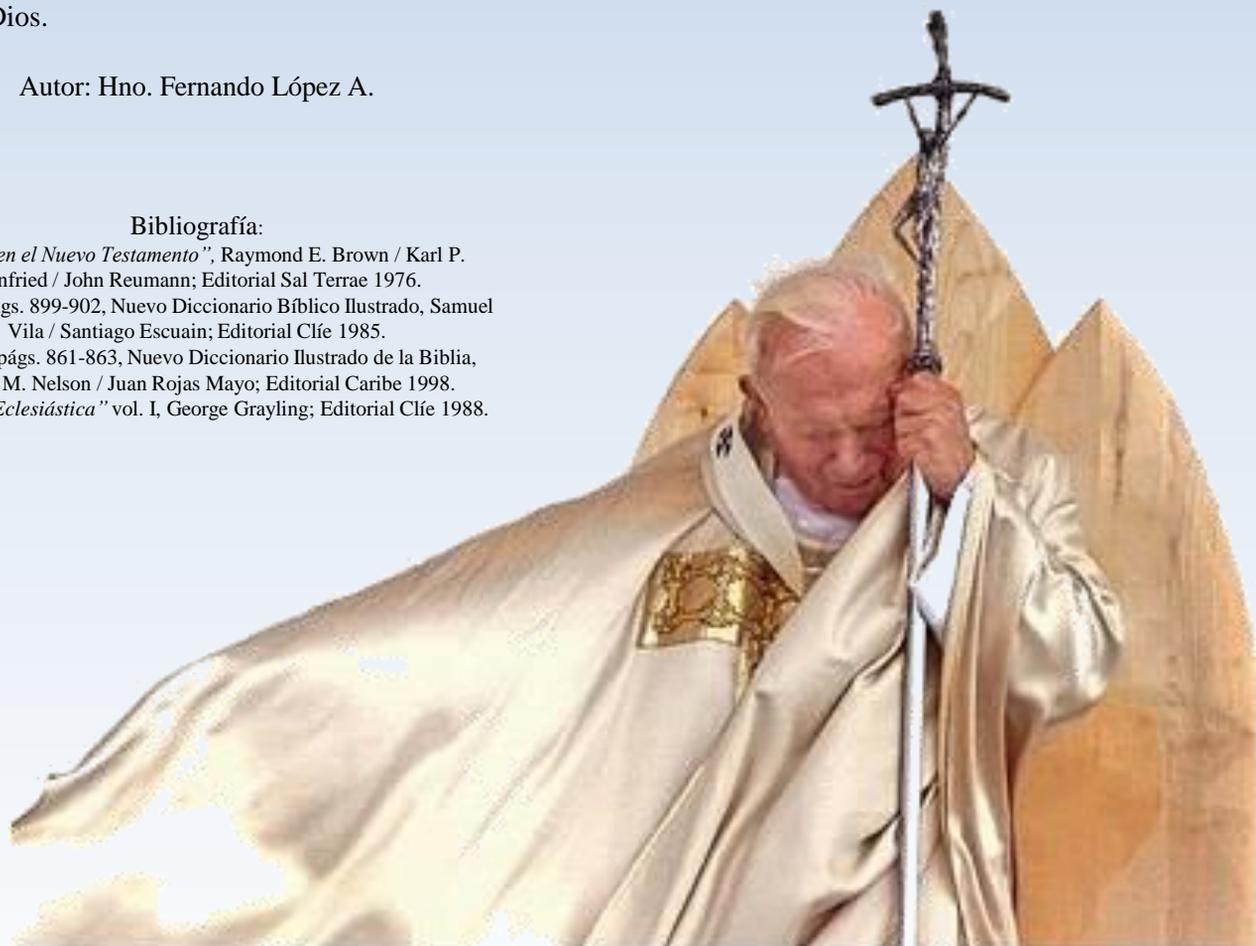
Ni el Nuevo testamento, ni los testimonios patrísticos primitivos, avalan a Pedro como Obispo Romano; todavía queda la duda si Pedro realmente fue a Roma: Ireneo, Tertuliano y otros personajes antiguos (Dionisio, Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio de Cesárea etc.) afirman que si, pero ¿acaso sufrieron interpolaciones? no lo sabemos.

Las escrituras son claras, sólo Jesús es cabeza de la Iglesia, ningún hombre puede ponerse en su lugar como vicario o representante, ningún hombre es infalible pues se convertiría en mentiroso y pecador (1ª Jn.1:10). Y a ningún hombre se le debe subordinación u obediencia perpetua, más que a nuestro Dios.

Autor: Hno. Fernando López A.

### Bibliografía:

- "Pedro en el Nuevo Testamento"*, Raymond E. Brown / Karl P. Donfried / John Reumann; Editorial Sal Terrae 1976.  
*"Pedro"* págs. 899-902, Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, Samuel Vila / Santiago Escuin; Editorial Clé 1985.  
*"Pedro"* págs. 861-863, Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia, Wilton M. Nelson / Juan Rojas Mayo; Editorial Caribe 1998.  
*"Historia Eclesiástica"* vol. I, George Grayling; Editorial Clé 1988.





Conferencia General de la Iglesia de Dios  
Registro Constitutivo S.G.A.R. 18/93  
[www.iglesiadedios-ar.com](http://www.iglesiadedios-ar.com)  
Templo Bet-el XIV  
Oyamel #12, Valle Verde,  
Ixtapaluca, Edo. Méx.  
Teléfono: 15-63-52-06.  
[www.miglesiaddios.jimdo.com](http://www.miglesiaddios.jimdo.com)